

Ventorrillo de la Buena Vista

RUBIO-VIOLA / ZIP ARQUITECTOS

Marcelo Viola (Montevideo, Uruguay, 1956) es arquitecto egresado de la Facultad de Arquitectura de la Udelar. Profesor adjunto Taller Sprechman, Facultad de Arquitectura 1989-1994 (Udelar). Desde 1986-2010 integró el estudio Lucía Rubio Pellegrino (1957-2010) – Marcelo Viola Genta arquitectos. Ha publicado y recibido premios en concursos de anteproyectos y obras construidas en Uruguay.

Luis Andrés Zino (Salto, Uruguay, 1956) es arquitecto egresado de la Facultad de Arquitectura de la Udelar. Co-Director Estudio ZIP / Zino-Probst Arquitectos. Profesor adjunto, Facultad de Arquitectura 1986-2011 (Udelar). Ha recibido premios en concursos de anteproyectos y obra construida en Uruguay, así como en bienales y eventos Sudamericanos. Conferencista invitado sobre Arquitectura Uruguaya contemporánea en facultades de Arquitectura de Argentina, Brasil, Chile y Paraguay.

FOTOGRAFÍA: J.VILAMAJÓ / VIOLA – ZINO / MARCOS GUIPONI

OBRA	RESTAURACIÓN Y RECICLAJE VENTORRILLO DE LA BUENA VISTA
PROGRAMA	HOSTERÍA Y RESTAURANT
UBICACIÓN	VILLA SERRANA- LAVALLEJA
MODALIDAD	CONCURSO PÚBLICO DE PROYECTO – CONSTRUCCIÓN-EXPLOTACIÓN COMERCIAL / MINTUR –BID
PERÍODO DE OBRA	2010 - 2011
ÁREA DE CONSTRUCCIÓN	(EDIFICIO PRINCIPAL Y UNIDADES AISLADAS): 4.916,59 M²
AUTORES	PROYECTO ORIGINAL 1946 JULIO VILAMAJÓ ARQUITECTOS / RESTAURACIÓN: LUCIA RUBIO – MARCELO VIOLA / LUIS ZINO – GUILLERMO PROBST / COLABORADORA ARQ. MARIANA ANTÍA
ASESORES	PAISAJE ING. AGR. RAFAEL DODERA / ESTUCTURA MAGNONE – POLIO ING.CIVILES / SANITARIA RICHERO Y ASOC. – ING.DANIEL VIGNALE / ELÉCTRICA WALTER RIBEIRO / ILUMINACIÓN ARQ. ROLANDO MOREIRA
EMPRESA CONSTRUCTORA	POR ADMINISTRACIÓN – EBERAL SA – QUINCHADOR PEDRO RODRÍGUEZ / JULIO SOSA
PRESUPUESTO TOTAL	U\$S 250.000
CRÉDITOS DE IMÁGENES	J.VILAMAJÓ / VIOLA – ZINO / MARCOS GUIPONI
SISTEMA ESTRUCTURAL	MUROS PORTANTES DE LADRILLO / PILARES , CERCHAS Y TIRANTERÍA MADERA (ROLOS DE EUCALIPTOS)
CERRAMIENTOS HORIZONTALES INTERMEDIOS	LOSAS HORMIGÓN ARMADO VISTO / MADERA / QUINCHA
CERRAMIENTO HORIZONTAL SUPERIOR	QUINCHA
CERRAMIENTOS VERTICALES OPACOS	LADRILLO DE CAMPO
CERRAMIENTOS VERTICALES PERMEABLES A LA LUZ	CARPINTERÍA DE MADERA / MARCOS HORMIGÓN PREFABRICADO Y VIDRIO

PROTECCIÓN SOLAR	CORTINAS TIPO ROLLER TELA / TABLILLAS MADERA
PAVIMENTOS	ALISADOS ARENA Y PORTLAND / BALDOSA MONOLÍTICA/ MADERA ENCHAPADA-TABLA
CIELORRASOS	ESTERILLA DE JUNCO
EXTERIORES	LADRILLO DE CAMPO / PIEDRA PARTIDA
INSTALACIONES	ELÉCTRICA / SANITARIA / INCENDIO MEMORIA DESCRIPTIVA: VER ARTÍCULO

Criterios proyectuales y metodología de intervención en el Ventorrillo de la Buena Vista*

PALABRAS CLAVE

VILAMAJÓ; URUGUAY; VILLA SERRANA; VENTORRILLO; INTERVENCIÓN;
RESTAURACIÓN; RECICLAJE

Resumen

Julio Vilamajó (1894-1948) fue uno de los arquitectos más influyentes del siglo XX, tanto por su obra como por haber sido maestro de las generaciones de arquitectos que construyeron el Uruguay de la modernidad.

En sus últimos años planificó Villa Serrana, urbanización turística enclavada en una zona rural de las sierras de Lavalleja, donde proyectó y dirigió el Ventorrillo de la Buena Vista (1946).

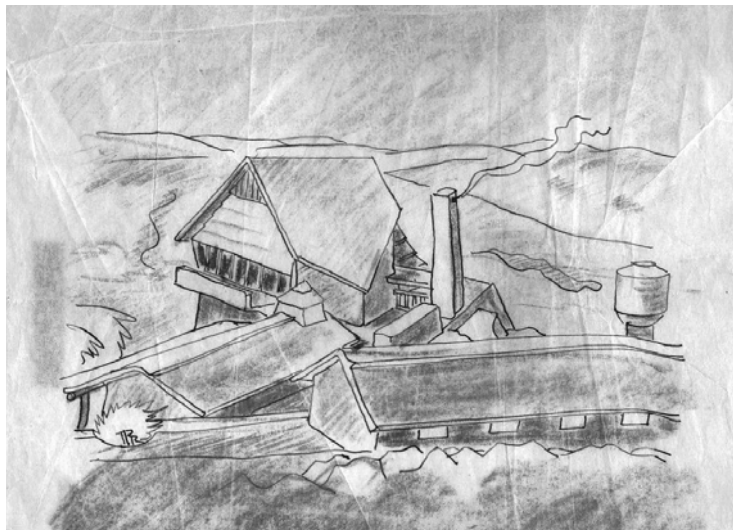
Creó una obra singular en la falda de un cerro, buscando desde la contemporaneidad una identidad local que, incrustada en la roca, vuela y domina el valle principal y las lejanías.

Con mano de obra rural, materiales del lugar y algunos elementos industrializados, logró un lugar que se recorría como una ruina encantada que parecía ser parte natural del paisaje serrano.

Este artículo reflexiona sobre las políticas públicas que viabilizaron su recuperación, expone los criterios proyectuales de intervención, y la metodología aplicada en las obras.

1. Colaboraron en la redacción de este artículo Ivanna Centanino, Laura Alemán, Andes Mazzini, Inés Sánchez, Fernanda Viola, Claudia Brovetto (traducción), Rodrigo Viola (dibujo), Mariana Antía (imágenes y compaginación). Y siempre Lucía, quien recorriendo con su bastón y aquella sonrisa el Ventorrillo, desde su mirada profunda y apasionada nos marcó el camino.

* Este artículo fue seleccionado para su publicación por el Ministerio de Cultura de España entre 250 presentados al CAH20thC INTERNATIONAL CONFERENCE Madrid, junio 14-15-16 de 2011, organizado por ISC20C-INTERNATIONAL SCIENTIFIC COMMITTEE ON 20TH CENTURY HERITAGE- ICOMOS



CROQUIS ARQ. JULIO VILAMAJÓ (IHA)

Introducción

“El patrimonio arquitectónico moderno en Uruguay no está valorado como sí lo están edificios más antiguos: la longevidad es casi siempre el criterio que define, erróneamente, el repertorio patrimonial. Esto es muy claro en la falta de sensibilidad que las autoridades departamentales exhiben respecto a los edificios modernos cuando autorizan intervenciones que los degradan e incluso impulsan su demolición. El desafío es mantener en pie esta arquitectura y hacerla funcionar, porque es el único modo de impedir su deterioro y habilitar su preservación.”²

El Ventorrillo de la Buena Vista es una de las excepciones dentro de este panorama. Se trata de una obra mayor (y póstuma) de Julio Vilamajó, lugar de culto de arquitectos que indagan en ella los rastros de una identidad local, y de otros visitantes que la recorren hasta meterse en el comedor y desde el bosque de pilares se arriman al voladizo a contemplar el paisaje.

Varios factores han coincidido para dar inicio a un proceso de revitalización particular. Propiedad del Ministerio de Turismo (Mintur), declarado Monumento Histórico Nacional por la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN), desde hace años tanto la Sociedad de Arquitectos (SAU), la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República (FADU-Udelar), la Intendencia Departamental de Lavalleja (IDL) como otros actores culturales han presionado y realizado múltiples iniciativas para revertir su deterioro.

Para tener una dimensión de la relevancia de la intervención, basta compararlo con la suerte corrida por la Solana del Mar (1946), obra que el arquitecto catalán Antonio Bonet proyectara como buque insignia de la urbanización

turística de Punta Ballena en la costa de Maldonado y, junto a las obras del Ingeniero Eladio Dieste, de las más valoradas y divulgadas a nivel internacional. Una obra reformada recientemente sin que ninguno de los mecanismos de preservación patrimonial pudiera actuar a tiempo para evitar su degradación.

En un país acostumbrado a valorar y preservar parcialmente su rico legado cultural, y el arquitectónico en especial, la restauración y puesta en valor del Ventorrillo es una buena noticia.

Alcances del artículo

En este trabajo exponemos de manera específica, en tanto arquitectos integrantes del equipo proyectista³ y responsable de la realización de las obras, los criterios de la intervención arquitectónica y paisajística⁴ manejados en la restauración y refuncionalización del Ventorrillo, así como la metodología y otros aspectos referidos a la ejecución de los trabajos.

El análisis profundo del proyecto original, que junto al Mesón de las Cañas conforman las dos obras estratégicas que Vilamajó creó para el desarrollo de Villa Serrana, trasciende el cometido de este estudio.⁵

Breve descripción del proyecto original

“En el Ventorrillo la estructura de troncos se organiza, la cubierta de quinchas se apoya sobre ella y el basamento de piedra nos sujeta al suelo. Los sistemas se van sucediendo independientes y se despliegan en relación para componer una envolvente compleja. Cada sistema maneja sus conceptos y son estos los que se relacionan para construir las ideas: el espacio de cueva y el espacio de vuelo.”⁶

El proyecto se desarrolla en la falda de un cerro sobre una parcela irregular de 8.400 m² rodeada de un espacio libre que lo separa del Mesón, implantado más abajo.

Los 400 m² edificados se articulan escalonados en dos tiras de habitaciones con galería y un volumen sobreelevado de comedor donde se desarrolla el espacio principal volcado al paisaje circundante, y al que se accede a través de un camino recostado en la piedra pautado por la verticalidad de la chimenea y una rampa ascendente hasta la terraza de acceso al comedor que descubre el lago del valle y las lejanías.

La disposición en terrazas de las barras potencia las visuales y su ajustada disposición planimétrica disimulan la artificialidad de la intervención, generando diversos recorridos donde se confunden los límites entre lo que es natural y lo que no.

El Ventorrillo es una obra imperfecta en sus detalles, de artesanía rústica, construida básicamente con materiales del lugar (piedra de cerro, ladrillo de

3. Proyecto y Dirección: Lucía Rubio – Marcelo Viola, arquitectos / Guillermo Probst – Luis Zino, arquitectos. Colaboradora: Mariana Antía.

4. Rafael Dodera, Ing. Agr. Asesor del proyecto paisajístico

5. Se consideran los estudios existentes: Flora, Nicola, 1998, Pág. 55 y Sánchez Chiancone, M. Inés, 2002.

6. Ver Sánchez Chiancone, M. Inés, Arq., 2002.

2. Ver Alemán, Laura, Arq., 2008, Pág. 11

campo y cal de los hornos cercanos, arena y piedra de río, rolos de eucalipto criollo, junco y paja de bañado, piques de madera dura, alambre de rienda) y técnicas de construcción apropiadas a la mano de obra rural disponible (muros de piedra o ladrillos desparejos, hormigones rústicos, estructuras de palos y quinchá).

Vilamajó trae de Montevideo algunos elementos industrializados, como marcos prefabricados de hormigón pulido que simplifican el calado de los muros portantes, y ventanales de carpintería en madera y vidrio de diseño, que utiliza en el comedor como elementos distintivos del proyecto.

Proyecta desde estas opciones constructivas, desarrollando a partir de la aplicación de técnicas tradicionales una estructura en madera elaborada y compleja modelada en función de sus intenciones arquitectónicas.

Proceso de deterioro

Construido en 1946, el Ventorrillo mantuvo por pocos años su destino original de lugar de comedor y hospedaje.

Villa Serrana se desarrolló en forma lenta, y la prolongada crisis económica del país instalada a partir de los años 60, junto a la fuerte atracción del turismo costero, detuvieron su expansión.

En una primera época fue comisaría policial. Luego, con el agregado de dos módulos de baños, su conformación tipológica permitió su adaptación a escuela rural. Y por breves períodos también funcionó como restaurante.

A fines de los '70 se le realizaron reparaciones estructurales y de quinchado, y desde entonces sufrió un lento deterioro que por su fragilidad lo dejó al borde de la desaparición.

Iniciativas de recuperación

Después de algunas iniciativas que no prosperaron, realizadas desde la Facultad de Arquitectura y desde ámbitos privados para transformarlo en centro de estudios, el Mintur realizó varios llamados a inversores privados para su reacondicionamiento y explotación comercial que no tuvieron interesados por su dudoso éxito comercial. A partir del 2008 se inicia un nuevo intento.

LICITACIÓN PÚBLICA DEL AÑO 2008

A comienzos de 2008, el Mintur realizó un llamado internacional⁷ abierto a proyectos de recuperación y explotación comercial del Ventorrillo enmarcado en el Programa de Mejora de la Competitividad de Destinos Turísticos Estratégicos con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

La modalidad del llamado consistió en la presentación de propuestas que incluyeran en forma conjunta proyecto arquitectónico, construcción y explota-

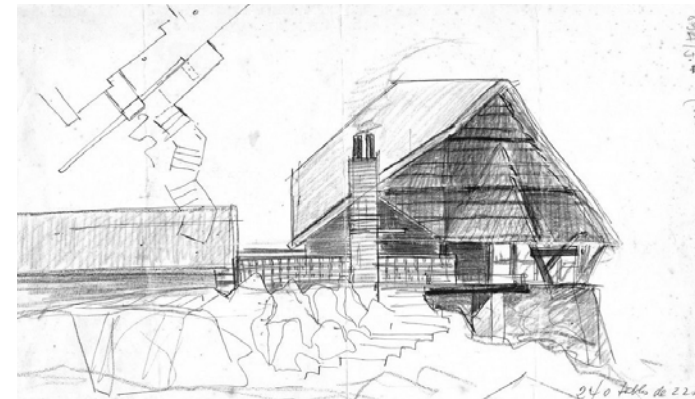
ción comercial por 5 años con opción a 5 años más, estimuladas por un fondo no reintegrable de 180.000 dólares, y regido por estrictas condiciones establecidas en bases que determinaban, entre otros aspectos, la restitución total de la estructura de troncos y carpinterías de madera.

Se estableció también la conformación de un jurado encargado de adjudicar la licitación con representación de todos los actores involucrados,⁸ de manera que el resultado asegure la consistencia del emprendimiento dentro de un marco de transparencia y más allá de críticas en cualquier dirección.

Antecedentes documentales del proyecto original

Para la definición del proyecto de intervención en el Ventorrillo el equipo técnico adjudicatario de la licitación recopiló y analizó la documentación existente sobre el autor y de su obra, que es particularmente escasa.

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA



CROQUIS ARQ. JULIO VILAMAJÓ (IHA)

En los archivos del Instituto de Historia de la Arquitectura (IHA-FADU) se conservan croquis de Vilamajó, tanto generales como de detalle, que registran el proceso de proyecto.

Del plano definitivo existen plantas generales esquemáticas y algún detalle técnico del quinchado de la tira alta donde la cubierta y los muros se curvan acomodándose al terreno (IHA).

Suponemos que el único croquis general (Figura 1) que permite visualizar el conjunto fue realizado a partir de una foto y como estudio de color (IHA).

La estructura de palos del espacio principal se ejecutó siguiendo una maqueta hecha a escala por el carpintero que realizó la mayor parte de los trabajos de Vilamajó,⁹ que generalmente incluían el equipamiento. Existen esquemas de los pilares y cerchas principales. (IHA)

7. Mintur, Licitación Pública N° 01/2008, Villa Serrana, Lavalleja, Uruguay.

8. Jurado: Arq. Duilio Amándola (asesor SAU), Arq. Guillermo Ceretti (Mintur), Arq. Verónica Goday (IDL), Prof. A. López (Programa BID), Arq. Rosario Rodríguez (Comisión de Patrimonio), Arq. Rafael Lorente (Concursantes).

9. Ver Loustau, César, 1994, Pág. 75

No se encontraron registros de muebles diseñados por el autor en el Ventorrillo, y los registrados en fotos son sillas y mesas de diseño tradicional realizados por artesanos locales.

DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA

Vilamajó registró todo el proceso de la obra de manera sistemática en blanco y negro desde sus inicios hasta su culminación (IHA).

Manejamos fotos de distintos años, algunas en color, pertenecientes a los archivos del Servicio de Medios Audiovisuales (SMA-FADU) de visitantes particulares y de la bibliografía existente.¹⁰

También existen filmaciones¹¹ del autor en poder de privados que, por razones ajenas a ellos, no pudieron ser analizadas.

RECOPIACIÓN ORAL

Se realizaron (o se tuvo acceso a) entrevistas a arquitectos vinculados al autor y al quinchador original, que fue el único nexa constatado entre Vilamajó con el mayor escritor minuano Juan José Morosoli (1899-1957), quien se lo recomendó. Debido a su “descuidismo”¹² literario, solo podríamos especular acerca de los vínculos culturales entre ambos.

RELEVAMIENTO

A partir de planos generales más recientes a los que accedimos,¹³ se realizó un detallado relevamiento planimétrico y fotográfico¹⁴ que incluyó el graficado de cada palo, con sus largos y sus diámetros variables, para así poder sustituir los existentes.

El trabajo de campo permitió incorporar nuevos datos tales como muros y sistemas de drenaje que estaban ocultos en los sectores semienterrados de las tiras.

Criterios de intervención

El Ventorrillo es una obra que originalmente implicó una fuerte intervención en el paisaje, modelándose de acuerdo a las ideas fuerza de su autor, que con el transcurrir del tiempo sufrió alteraciones diversas, deterioro estructural e invasión de la vegetación circundante.

FLEXIBILIDAD EN LA RESTAURACIÓN

Como criterio rector manejamos rescatar aquellos valores sustanciales del proyecto original, manteniendo las alteraciones que a nuestro criterio no lo afectaban o incluso lo enriquecían.

MINIMIZAR LO NUEVO

Debido a su carácter de obra mayor de la arquitectura nacional y a su frágil equilibrio compositivo, las nuevas intervenciones se limitaron a lo mínimo imprescindible para adaptarlo a un nuevo programa de bajo impacto.

RECONOCER LA INTERVENCIÓN

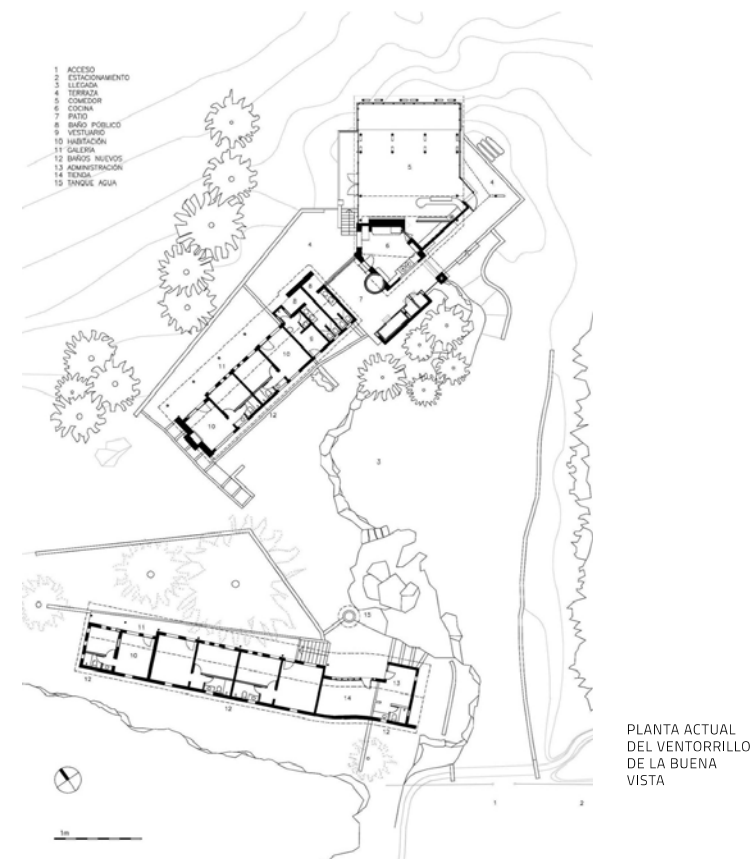
Todas las nuevas operaciones proyectuales se reconocen como tales dentro de un marco de sintonía con lo existente.

PRESERVACIÓN AMBIENTAL

Se realizaron sistemas de tratamientos de efluentes no contaminantes, eliminando pozos negros y fosas sépticas tradicionales.

Se dejaron previsiones para instalar sistemas alternativos de ahorro energético en forma gradual.

Proyecto de restauración y refuncionalización



PLANTA ACTUAL
DEL VENTORRILLO
DE LA BUENA
VISTA

10. Véase Lucchini, Aurelio 1970 y Loustau, César 1994.

11. Sucesión Arq. César Loustau.

12. Véase Brando, Oscar 2009.

13. Instituto de Diseño, FADU, Udelar.

14. María Viola, Coordinadora de equipo – Mariana Antía, Ajuste y detalles.

PROPUESTA ARQUITECTÓNICA

En función de los criterios expuestos, el proyecto recupera la lectura de la volumetría original, desmontando techos y muros que unían la tira baja con el volumen principal del comedor, para crear un patio de servicio desde el cual se genera el acceso al vestuario de personal.

En las tiras de habitaciones, donde se mantiene el alargamiento de la volumetría de los baños agregados en la zona alta, se plantean unidades de alojamiento resultantes de juntar dos habitaciones con incorporación de servicios del lado cerrado, de modo de no obstaculizar la vinculación con las galerías y el paisaje.

Para reconocer lo nuevo de lo existente, los materiales que se agregan (ladrillo, hormigón visto, alisados de revestimiento, lajas) se expresan con menor rusticidad y se diferencian con color.

En las fachadas se incorporan pequeñas ventanas fijas de marcos prefabricados de manera apaisada, acompañando la horizontalidad de la tira y manteniendo el predominio del muro macizo sobre los vanos. Se colocaron bajas para permitir aperturas al paisaje sin comprometer la privacidad de los huéspedes.

En las habitaciones se instalaron estufas a leña cerradas, multifuncionales (calor, cocción, agua caliente), con mecanismos de baja combustión y alto rendimiento.

En el espacio principal de comedor se planteó un equipamiento con mesas bajas contra el ventanal para permitir las visuales desde las mesas interiores. En los pisos de madera a sustituir se utilizaron tableros de eucaliptos laminados, y los mostradores, mesadas y estanterías también se diseñaron con tableros y materiales tradicionales, para marcar su contemporaneidad.

Queda pendiente la incorporación del color en los pilares del comedor, por falta de datos precisos del proyecto original.

“La particularidad de la estructura de palos, que muestra una intención por diferenciar los pilares centrales, sacándole peso espacial para transformarlos en hechos simbólicos con grafismos étnicos, lo que no desfigura su linealidad pero sí agrega una información que resemantiza el espacio. El soporte de la caparazón que desaparece ya no es un pilar inclinado sino un ausente-presente, para aparecer de otra forma.”¹⁵

PROPUESTA PAISAJÍSTICA

Se recuperaron y pusieron en evidencia los valores que dan carácter e identidad al lugar.

Los límites del proyecto original fueron reconstruidos eliminando la vegetación para poner en valor el borde rocoso de la explanada de llegada; se excavó para que reaparezcan los muros originales, se rehicieron otros para reestablecer límites, y se desmontó para generar espacios libres con el monte.

Se replanteó el acceso tangencial al Ventorrillo, articulado en la chimenea y, desmontando, se recuperó el ascenso a la terraza de acceso al comedor.

15. Véase Viola-Zino 2011.

Las escaleras de recorridos no deseados fueron demolidas, y se eliminó la vegetación que obstaculizaba las vistas y cubría el pedregal.

Algunas especies autóctonas e invasoras fueron eliminadas para poner en valor muros de piedra y terrazas desde donde se permite una inmersión en el detalle del monte autóctono (formas, colores y fragancias) de coronilla, carobá, tala, molle, arrayán, etc.

Se mantuvieron algunos árboles extraños al proyecto original (cedro, palo borracho), y no apropiados por su hoja perenne para el asoleamiento de la cubierta de quinchá, por incorporar valores espaciales de interés.

De igual manera, las nuevas canalizaciones de aguas generadas por la obra original dieron lugar al desarrollo de un monte-galería sobre la cañada que ocupó viejos pedregales y se las mantuvo como un valor agregado.

PROPUESTA LUMÍNICA¹⁶

Se propuso una iluminación de baja intensidad para reforzar la puesta en valor de muros, pedregales y vegetación.

En el comedor, que actúa a modo de linterna, se recrearon las luminarias originales que colgaban de los palos con artefactos contemporáneos y se reforzó la iluminación general con otros artefactos menores.

ASPECTOS AMBIENTALES

Para la depuración de los líquidos residuales se construyó una planta de tratamiento diseñada considerando la topografía, los espacios disponibles y la no interferencia con las actividades turísticas del lugar.

Como primera medida, se reacondicionó la fosa séptica existente en la parte baja del predio para actuar como decantador de las grasas y aceites que genera la cocina del comedor. Los demás efluentes se canalizaron cuesta abajo hasta una planta de tratamiento biológico implantada en un pequeño sector de un espacio público disponible, próximo a las nacientes de una cañada que desemboca en el arroyo Miraflores.

La planta se ajusta a las disposiciones establecidas por la Dirección Nacional de Medioambiente y a las especificaciones del técnico asesor,¹⁷ y consiste en un lecho de piedra de diferente granulometría que actúa como filtro anaeróbico con una plantación de totora en la superficie.

Metodología de ejecución de las obras

Partiendo de un proyecto ejecutivo básico, y a medida que fueron surgiendo de un modo arqueológico nuevos datos ocultos, los avances de los trabajos de obra fueron determinando ajustes y modificaciones que mejorarán las premisas de ejecución del proyecto.

Sin abordar en detalle los trabajos realizados, destacamos algunos criterios y aspectos particulares de la obra.

16. Rolando Moreira Arq.

17. Daniel Vignale, Ing.Civil.

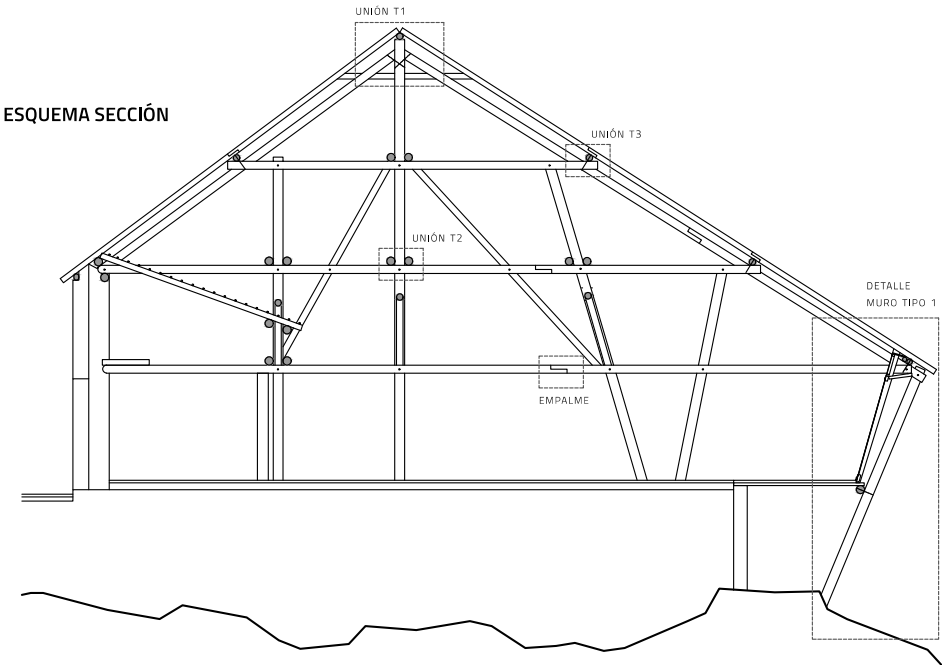
ESTRUCTURA DE PALOS

La estructura del volumen principal de comedor se rehizo sustituyendo todos sus elementos por nuevos y, dadas sus particularidades, se manejó como criterio básico el desarmado parcial y la sustitución inmediata del enmaderado, de forma de tener siempre como modelo de disposición dimensiones y detalles de la estructura original o los tramos reconstruidos.

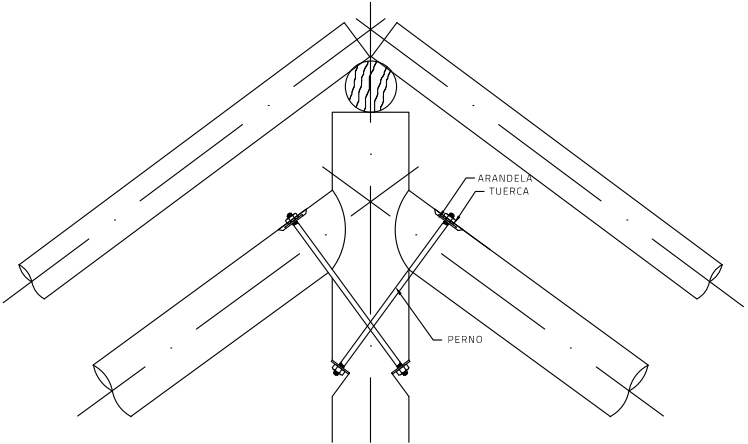
Verificada su estabilidad en estudios anteriores,¹⁸ se mejoraron los detalles de unión de cerchas y pilares.¹⁹

18. Chamlian, Harotun Arq.,
ICE, FADU, Udelar.

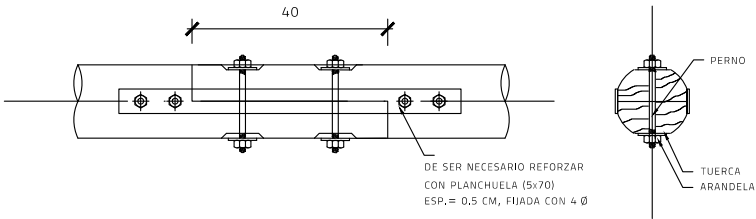
19. Magnone – Pollio
Ingenieros Civiles.



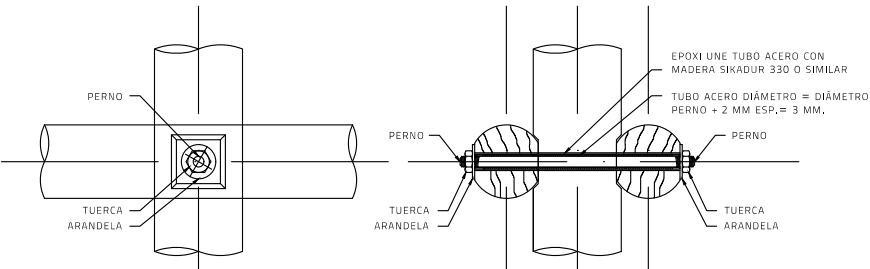
DETALLE GENERAL CUMBRERA UNIÓN T1



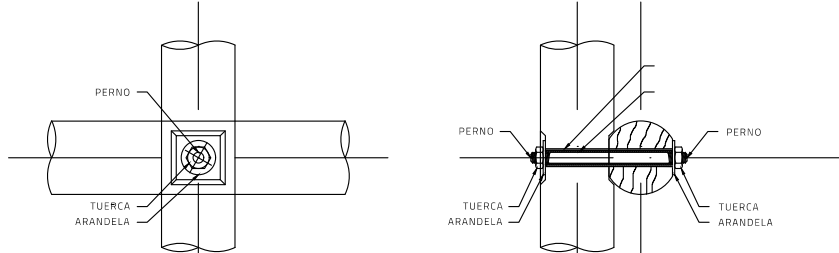
DETALLE GENERAL EMPALME



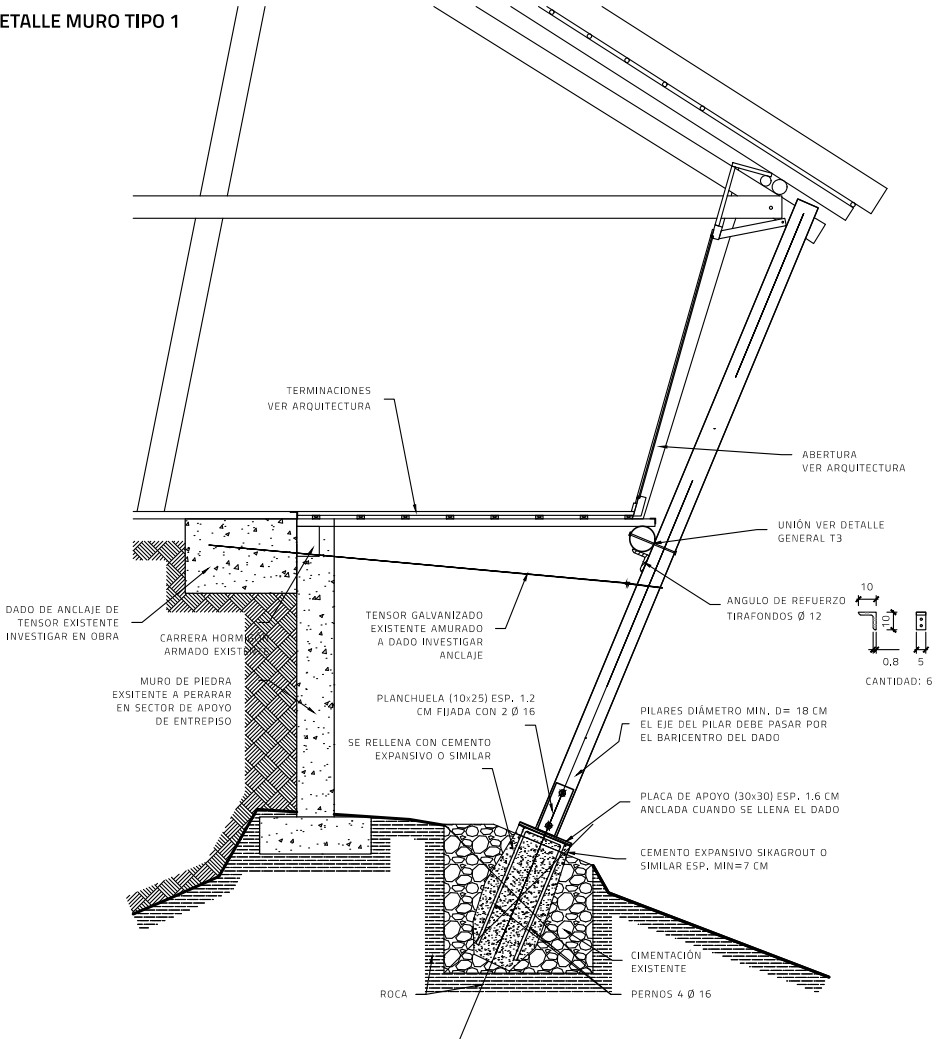
DETALLE GENERAL UNIÓN T2



DETALLE GENERAL UNIÓN T3



DETALLE MURO TIPO 1





MUROS DE LADRILLO Y APOYOS DE TIRANTES

Los muros se encontraron en buen estado dentro de su rusticidad, y se restituyeron los sistemas de impermeabilización originales mediante excavaciones con el agregado de productos actuales de mejor calidad.

En los apoyos de palos del quinchado, los rolos originales atados y recubiertos se sustituyeron por mampostería con carreras de hormigón armado para evitar fisuras por dilatación diferencial y corregir parcialmente pendientes insuficientes del techo de quinchado original.

CARPINTERÍAS DE MADERA

Fueron desmontadas y rehechas en talleres, según el diseño original, previendo sistemas de ajuste a las inevitables variaciones dimensionales de la nueva estructura determinadas por su carácter artesanal.

MATERIALES

Como criterio general, se utilizaron materiales de mejor calidad a los existentes, incorporando los avances tecnológicos actuales.

- *Piedra*, del lugar y de la obra original enterrada.
- *Ladrillo*, de campo, de mejor calidad, tamaño menor y más regular que el original, que se utilizó en reparaciones de muros viejos.
- *Palos de eucaliptos*, de pilares, cerchas, tijeras, correas y alfajías de costura en eucaliptos con tratamientos de preservación ecológicos, menos agresivos que los de CCA.
- *Esterilla y paja*, similares a los originales.
- *Maderas*, tratadas y de tableros laminados.
- *Pinturas*, de igual color y textura a las de cal originales en base a productos derivados de técnicas de estucados.
- *Hormigones*, según normas actuales.
- *Metales*, de aceros inoxidables y galvanizados.

ASPECTOS AMBIENTALES

Se manejaron criterios de cuidado ambiental, programas de clasificación de residuos de obra y de “huella ecológica” respecto al origen de los materiales.

Algunas reflexiones finales

Consideramos que la modalidad antes expuesta, y nueva en el medio local, aplicada en la recuperación del Ventorrillo es apropiada, y deberá ser monitoreada en el tiempo para verificar sus resultados.

Entre otros aspectos a resaltar de esta modalidad, destacamos el llamado a concurso público de arquitectura, en particular de las obras estatales, tradición que se ha ido perdiendo y que hoy es excepcional, con todos los perjuicios que su no llamado provoca para la cultura arquitectónica.



VENTORRILLO DE LA BUENA VISTA, 2011

También destacamos los estímulos financieros asignados, fundamentales en este caso para que la obra recupere su funcionalidad y con ella su permanencia en el tiempo.

Es necesario mejorar los mecanismos de control en las obras patrimoniales, ya que la CPCN no tiene asignados recursos económicos suficientes para atender un patrimonio de la riqueza y magnitud del existente en el país.

Es necesario descentralizar la gestión para abarcar todo el país de mejor modo, y lograr que las autoridades departamentales autónomas que aún no valoran su patrimonio arquitectónico en su real dimensión adopten las medidas necesarias para su conservación.

En el caso particular del Ventorrillo, advertimos acerca del fraccionamiento a suelo urbanizable de los terrenos que lo rodean, originalmente no previsto, con las nefastas consecuencias que pudieran tener construcciones que también afectarían al vecino Mesón de las Cañas.

Consideramos que el Ventorrillo de Vilamajó tiene valores para otros análisis además de los existentes, dada su relevancia dentro de la arquitectura nacional y que su recuperación puede estimular.

Con más urgencia que lo anterior, está pendiente la investigación sistemática sobre arquitectos²⁰ y sus innumerables obras, en particular desde los años 50 en adelante, que a diario sufren el deterioro y la destrucción ante la indiferencia de algunos organismos públicos, la ciudadanía y ocasionalmente también de algunos arquitectos y sus instituciones gremiales.

20. En el caso particular de Lavalleja, la obra de los arquitectos Rafael Lorente Escudero como Jefe de la División Arquitectura del Departamento Técnico de Ancap, Miguel A. Bellini en Villa Serrana, y en la ciudad de Minas, entre otros, del estudio de Luis Basil y Carlos Viola, Walter Boga, María Luz Morosoli y Lucas Ríos Demalde.

Bibliografía

Archivo Instituto de Historia, Facultad de Arquitectura, Udelar.

Alemán, Laura, Arq. *Al santo bonete*, La Diaria, Montevideo, 9/9/2008.

Brando, Oscar, Juan José Morosoli, *Interiores (Paisaje, Biografía y Arte)*, Montevideo, Ediciones del Caballo Perdido, 2009.

Flora, Nicola, "Villa Serrana architettura, natura e tradizione, Julio Vilamajó", en Agostino Bossi et al, Julio Vilamajó. *La poetica dell'interiorità*, Napoli, Edizioni Giannini, Università degli Studi di Napoli "Federico II"- Udelar, 1998.

Loustau, César, *Vida y obra de Julio Vilamajó*, Montevideo, Editorial Dos Puntos Srl., 1994.

Lucchini, Aurelio, *Julio Vilamajó, su arquitectura*, Montevideo, Udelar, 1970.

Sánchez Chiancone, M. Inés, Arq., *El Ventorrillo de la buena Vista del Arq. Julio Vilamajó. Siete aproximaciones y una descripción*, Montevideo, CSIC, Udelar, 2002.

SAU, Boletín de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, *Acordando a Vilamajó. Entrevista al Dr. Arq. Gustavo Schepps*, Montevideo, noviembre-diciembre 2010, Pág.26.

Revista EL ARQA N°2, *Julio Vilamajó, Contratiempos Modernos*, Montevideo, Edinor S.R.L., 1991.

Viola, Marcelo – Zino, Luis, *Apuntes sobre el Ventorrillo*, 2011.